

Inauguración de la Exposición “Galdós y la educación. De la Ilustración al Realismo”*

*Palabras pronunciadas por el vicepresidente 1º del Parlamento, Alfredo Belda Quintana

Autoridades, Señoras y Señores,

Hoy inauguramos el último vértice de ese triángulo de estudio sobre la figura de Galdós que acordamos en conformar varias instituciones públicas hace ya varios meses y que se rubricó en un convenio, firmado el pasado día 5 de junio de 2006. Este convenio lo suscribimos la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y los Parlamentos de Cantabria y Canarias, con la colaboración de la Casa-Museo Pérez Galdós del Cabildo de Gran Canaria.

Los dos primeros vértices se situaron en julio pasado en Santander, patria chica, con Madrid, de Benito Pérez Galdós. El primero fue un magnífico Curso denominado “*Galdós en su tiempo*” organizado por la Universidad Menéndez Pelayo en su sede del Palacio de La Magdalena; el segundo, lo constituyó la misma exposición que hoy inauguramos en este Parlamento, que ya fue mostrada en la Cámara regional cántabra coincidiendo con la impartición del Curso.

En ambos acontecimientos –nos es grato recordarlo- estuvo la Mesa del Parlamento de Canarias. Y así, nuestro Presidente clausuró, junto con el presidente del Parlamento de Cantabria y el rector de la Universidad, sendas actividades.

Hoy, pues, cerramos ese triángulo (esa trilogía a más de 2.000 kms. de distancia), con la muestra de esta Exposición en Canarias sobre uno de los aspectos más relevantes de la personalidad de Galdós, el de la educación.

Y lo hacemos en este Parlamento que es, como no nos cansamos de repetir, la *Casa de Todos*, y que –entendemos- no sólo debe limitarse a cumplir su papel estatutario, dedicándose a sus funciones esenciales (elaborar, discutir y aprobar proyectos y proposiciones de ley o controlar al Gobierno), sino que asimismo ha de participar más claramente en la vida social y cultural de las islas, actuando como un vivero más de iniciativas de esta índole, como una manera también de hacerse más próximo a los ciudadanos.

La Exposición, aunque barruntada como complemento del Curso impartido en Santander sobre la egregia figura de este canario universal, una de las cumbres de las letras españolas, mantiene también su propia independencia y logra explicarse por sí misma.

Galdós y la educación ofrece, en síntesis, una visión general del interés de Galdós por esta faceta tan descuidada en su tiempo y tan imprescindible para el desarrollo del país, como él la consideraba. Por ello, toda su obra está henchida de una intención didáctica y pedagógica y son numerosos los personajes que de una u otra forma se relacionan con la educación, entre los cuales ocupan un papel preponderante los maestros o enseñantes.

La apostilla *De la Ilustración al Realismo* sólo viene a fijar su enfoque, que transita desde su formación influenciada por las ideas ilustradas de Viera y Clavijo o del que fuera su profesor en el colegio San Agustín, Agustín Millares, hasta su madurez y senectud, cuando frecuentó la Institución Libre de Enseñanza y compartió preocupaciones con krausistas y regeneracionistas.

En fin, sólo me resta advertirles siquiera que hemos querido que esta inauguración sea un poco más sencilla de lo habitual con la intención de darle un mayor protagonismo a la clausura, a la que todos quedan también invitados el próximo día 16. La razón no es otra que aquella la compartiremos con la Mesa del Parlamento de Cantabria, ya que, como decía el propio presidente de esa institución, “la figura de Galdós une a las dos comunidades”, “Cantabria y Canarias estuvieron y están, en cierto modo, hermanadas a través de él”. Y así lo sentimos todos.

Sin más preámbulo, DECLARO INAUGURADA LA EXPOSICIÓN “GALDÓS Y LA EDUCACIÓN. DE LA ILUSTRACIÓN AL REALISMO” y doy la palabra a la directora de la Casa-Museo Pérez Galdos, que ha comisariado la Exposición, doña Rosa María Quintana, para que nos explique sucintamente el contenido de la muestra.

Muchas gracias.